

COLECCIÓN MADUROSCOPIA

Alas con plan de welo



¿CÓMO CONSTRUIR CONTENIDOS
DIGITALES?

PRÓLOGO

Este libro está lleno de reflexiones sobre cómo despegar en el mundo digital, cómo desplegar nuestras alas, y nuestras plumas, literalmente para la creación de buenos contenidos digitales. Estamos, más que frente a una época de cambios, frente a un cambio de época. Las cosas ya no serán iguales a como las hemos vivido antes de internet. Es una época para darnos a conocer, pero sobre todo para encontrarnos. Los medios digitales son el nuevo espacio público y la uniformidad y supremacía de los medios tradicionales, se ha visto minada y vulnerada por la pluralidad, producto de que las reglas del juego y las dinámicas del mercado han cambiado. Los grandes medios se han

venido aminorando, mientras que otros parecieran estar condenados a morir, por la visión corta de quienes los dirigen o los presupuestos cerrados a la innovación.

Ante la proliferación de ciudadanos que comparten información, sigue haciendo falta el olfato y el escrutinio científico que poseen los comunicadores profesionales. Hoy, más que nunca, gestionar la información para convertirla en conocimiento es tarea de pocos. He tenido la valiosa oportunidad de conocer el trabajo de Mauricio Liévano y admiro su capacidad de ir más allá del presente y avizorar los cambios que se avecinan, y las necesidades a resolver. En su libro se logran dibujar su comprensión sobre la tecnología como un dinamizador en los procesos de comunicación. Mauricio es un convencido que la comunicación es un factor de cambio, tan útil como necesario en nuestra sociedad. Es un creador de

ideas auténticas, un pensador que habla desde la experiencia. Formador en la academia de generaciones de comunicadores que lo recuerdan con admiración. Es un comunicador que ha transitado el camino que recorrieron los que pueden hablar con sentido de pertenencia, un profesional y talentoso ser humano que ha hecho de la comunicación, más que el pan de cada día, su oportunidad para tocar corazones, despertar conciencias y sensibilizar voluntades. Capaz de exponer sus ideas para que como sociedad seamos parte de la solución y no del problema y que entendamos de una vez por todas, que aunque hemos cambiado con la tecnología, los retos siguen siendo los mismos como sociedad, y por supuesto, siempre con la comunicación como puente indiscutible para lograrlo.

Su apuesta es clara y contundente: la comunicación para construir, visión que comparto. Es entender a la comunicación cual fuego sagrado en manos de quienes la sepan usar para construir o lamentablemente, destruir. Presenciamos un mundo donde las fronteras han sido vencidas. Distancia y tiempo se ven suprimidos gracias a la conectividad. El periódico de hoy en día supera al papel, ahora es más conocido por su presencia como medio digital y su alcance en tiempo real sobre la noticia, que el diario impreso en las rotativas. Se suma además, la proliferación de medios independientes y personales que compiten a la par con los grandes de antaño. Presenciamos una época donde la transferencia de conocimiento y buenas prácticas, de la mano del talento humano, van conquistando los dominios digitales.

Ahora se dice que el contenido es el nuevo empaque, desafiando los modelos tradicionales con los que las marcas se aproximaban a sus consumidores. Las historias son las que hacen la diferencia y por eso hay que aprender a contarlas. Aún más, me atrevo a decir, que el contenido es el nuevo puente que derriba los 6 Grados de Separación en el conocido concepto de Aldea Global, acercándonos de manera directa a cualquier persona en este planeta, al alcance un clic. El contenido es la nueva moneda de intercambio social. Los buenos contenidos, se hacen necesarios y valorados como un tesoro y no hay mejor manera de diferenciarse que imprimirle calidad al mensaje, a la historia contada, a la experiencia documentada.

De la tendencia a la incidencia, es el gran reto, de quienes con sus contenidos sean capaces de proponer caminos a seguir

a

para construir sociedad, contenidos de valor, significativos, que trasciendan lo "trending" que sean "encontrables", porque hoy por hoy ese es el secreto, el de las palabras claves. Millones de personas en el mundo, minuto a minuto, están haciendo búsquedas en internet, leyendo en redes sociales, imbuidos quizás en el encuentro casual, la "serendipia" inesperada con contenidos no buscados.

Los retos de la humanidad ante el mundo digital, son enormes, y apenas vemos la punta del iceberg, cuando creemos que todo está develado. Es hora de saber encontrar la aguja entre el pajar, tener la virtud de gestionar la información relevante, para convertirla en conocimiento. De liderar, o seguir, según sea nuestra preferencia. Muchos siguen confundiendo el lenguaje diverso y multicanal, nadie tiene la receta clara, pero lo que si es cierto, es que los

contenidos de calidad, la experiencia grata, las historias con valor, prevalecerán más allá del bullicio, de quienes utilizan esto sin propósito claro, cual subconsciente bombardeado por miles de ideas al mismo tiempo y desde todos los flancos.

La industria de los contenidos digitales, será el proveedor de muchos empleos en el inmediato futuro. La creación de estos contenidos tiene muchos retos por delante: que sean oportunos, pertinentes, relevantes y sobre todo útiles. La calidad por encima de la cantidad. La economía de lo digital se traduce en dos palabras: brevedad y variedad, y aunque ante la "infoxicación" como saturación de contenidos por doquier, el peligro como siempre será saber de todo, muy poco. El autor y su relación con el mundo académico, con las grandes empresas y los medios de comunicación, dan prueba de

sus credenciales para ser un formador de quienes quieran adentrarse con seriedad en un mundo cada vez más competitivo y donde hacen falta profesionales de referencia que sepan dominar las nuevas habilidades que demanda el mercado. Habilidades blandas que sepan combinar los retos del mundo presencial y digital a la vez. Todos quienes aspiren a comprender el camino a seguir, encontrarán en el presente libro un muy buen mapa, el mapa del tesoro.

El ecosistema digital es un mundo de conexiones, de historias y personas, de ventanas que nos llevan a capturar la atención de nuestros lectores en la intimidad de su privacidad. Del diálogo sin horarios ni cita previa. De contenidos con poder transformador, para bien o para mal. Del fortalecimiento de comunidades en torno a sus intereses, de la manipulación de la información, así como

el desmantelamiento de tales manipulaciones. Parafraseando a Mauricio, todavía, queda espacio para que la gente significativa se abra paso entre la gente importante.

Lean, recomienden y compartan este libro, está escrito con corazón y sabiduría por un talentoso ser humano y profesional que tienes sus alas desplegadas en lo digital.

Adrián Peláez @paisa7

*etéreo*genios